

EL ÚLTIMO ENEMIGO

1ª Co. 15:26.

Por Javier Barajas Jiménez.

Introducción: Esta vez consideraremos a un enemigo que no distingue clases sociales, no respeta edades y tampoco a nadie. El mismo hace sufrir mucho a las personas, les arranca lagrimas, les causa desesperación, y hasta ganas de quedar vencido por él. ¿Ya le reconoció? ¿Sabe usted de quién estamos hablando? Pues del *último enemigo*, ¿pero quién es el último enemigo?, sin más preguntas me limito a decir que estoy hablando de la muerte, el apóstol Pablo dice a los corintios en su primera carta: “Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.” Otra versión vierte este pasaje así: “El último enemigo que será destruido es la muerte” (NVI).

El apóstol nos presenta a la muerte con si fuera una persona, esto es, un enemigo al cual debe ser destruido, pero Pablo está usando una figura de dicción, la cual presenta a esta como si fuera una persona, sin embargo la muerte no es una persona, sino un estado. La palabra muerte usada en este texto es: “Thanatos” la cual tiene la idea de separación, cuando hay muerte es cuando el espíritu se separa de nuestro cuerpo (Santiago 2:26). Cuando Pablo menciona que la muerte será el último enemigo en ser destruido, lo hace, porque está hablando de los últimos acontecimientos, los cuales tendrán lugar cuando Cristo regrese, esto es, en su segunda venida.

¿Quién introdujo la muerte al mundo? Romanos 5:12 nos dice que fue la consecuencia del pecado de un hombre, es decir, Adán, antes de que él pecara no había muerte en el mundo, pero al pecar introdujo la muerte, y después que todos pecaron se hicieron acreedores a ella. La Escritura nos dice que Dios determinó que así fuera: “Y de la manera que está establecido para los hombres mueran una sola vez...” (Hebreos 9:27). Sin embargo la muerte es un enemigo del ser humano, esta existe porque hay pecado en el mundo, por tal razón cuando Cristo regrese, la misma será destruida, es decir, los hombres ya no morirán. La palabra nos dice: “Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.” (1ª Co. 15:54). Esto quiere decir que cuando nuestro cuerpo sea transformado seremos inmortales, la última parte de este pasaje vamos a leerla en la Nueva Versión Internacional que dice: «La muerte ha sido devorada por la victoria.» Pablo está citando un pasaje del libro de Isaías, el mismo no sólo daba animo a los judíos, sino que ahora vemos la verdadera esperanza que hay en él. La muerte no podrá seguir venciendo al ser humano, es decir, ese estado ya no existirá.

La misma idea de destruir la muerte se nos presenta en el libro de Apocalipsis, en el pasaje donde se narra el juicio final: “Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.” (Ap. 20:14). Nuevamente se ve clara la esperanza de todo creyente, pues no habiendo muerte, el Señor nos dará la vida eterna.

La gran mayoría de personas temen a la muerte, si preguntáramos a alguien si le gustaría morir, casi sin excepción dirían que no. Pues hemos de saber que la promesa de la victoria sobre la muerte es dada a los creyentes, aquellos que hicieron todo lo que Cristo ordenó, que creyeron en la muerte y resurrección de Cristo, y que murieron en el

bautismo, del cual también salieron a vida nueva (Ro. 6:1-6), y continuaron fieles. Para aquellos que no hicieron esto, les está preparada la muerte segunda. Actualmente podemos sufrir por la pérdida de un ser querido, hasta derramar lágrimas, pero llegará el momento en que digamos: «¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?» (NVI).

¿Qué beneficio hay en saber que ya no habrá muerte? Esta pregunta podemos contestarla al ver todo el dolor que produce la muerte en el mundo. El beneficio está en saber que no habrá algo que nos produzca dolor, lágrimas, desesperación, e impotencia. Confíemos en las palabras del libro de apocalipsis que dice: "...y ya no habrá muerte" (Ap. 21:4). El último enemigo está pronto a ser destruido, no nos convirtamos también en enemigos de Dios, mientras tanto que este llega a su fin.

www.idcyanez.com

IGLESIA DE CRISTO
EN LA COLONIA YÁÑEZ.